

“Dom Cláudio vio en las dificultades oportunidades para nuevos caminos”

EL CARDENAL SCHERER RECORDÓ A SU EMÉRITO EN LA ASAMBLEA DEL CELAM

PAOLA CALDERÓN GÓMEZ

“Un hombre que abrió caminos, un hombre de iniciativas eclesiales, que nunca se contentó con lo que había. Siempre nos insistía en que es necesario avanzar porque hay mucho por hacer”. Son las palabras del cardenal **Odilo Pedro Scherer** al recordar en una de las Eucaristías de la Asamblea Extraordinaria del Celam (Bogotá, 11 al 14 de julio) al cardenal **Cláudio Hummes**, fallecido a los 87 años el pasado 4 de julio. “Una personalidad de nuestra Iglesia”, así lo recordó el cardenal Scherer al mencionar que fue un franciscano que se entregó como obispo de Santo André y arzobispo de Fortaleza y São Paulo, entre muchas otras responsabilidades. Su lema episcopal, *Omnes vos fratres, (vosotros sois hermanos)*, se convirtió en la causa de su misión.

“Dom Cláudio nunca se desanimó ante las dificultades por mayores que fuesen, siempre confió en la gracia de Dios, tenía una gran confianza en la acción del Espíritu Santo”, agregó el purpurado. Para Scherer, ver en las crisis y dificultades una oportunidad para crecer o emprender un nuevo camino, es uno de los aspectos más preponderantes en la personalidad del cardenal Hummes. Así, el momento de la historia que nos correspondió vivir con sus crisis religiosas y sociales, para él solo eran una oportunidad para generar un nuevo crecimiento, una transformación al interior de la Iglesia. “Amó a los pobres, a los pequeños, luchó contra las diversas expresiones de la violencia. Él sembró la esperanza”, dijo.

El arzobispo de São Paulo, tes-

tigo de los últimos días del cardenal Hummes, destacó su gran desapego de sí y de las cosas. Incluso, cuando percibió que sus fuerzas ya no eran suficientes para asumir y desempeñar bien los encargos que tenía, por ejemplo, la presidencia de la Conferencia Eclesial de la Amazonía (CEAMA), presentó su renuncia para que el organismo no sufriera por su imposibilidad física para acompañarlo. “Así se preparó los últimos meses, las últimas semanas para ir al encuentro con el Señor, muy serenamente, conscientemente”, comentó el cardenal Odilo Scherer. Además, no quiso un tratamiento extraordinario en el hospital. Aceptó los tratamientos médicos en su casa. Sufrió y ofreció sus dolores por la paz del

mundo y, en especial, por los pobres de la Amazonía. “El domingo 3 de julio, celebré con él la Eucaristía. Estaba muy delgado, me acompañó en la celebración y recibió la santa comunión y la unción de los enfermos por iniciativa propia”, agregó.

El cardenal Scherer cerró su homilía trayendo a la memoria las diferentes manifestaciones de aprecio que recibió Dom Cláudio durante su funeral: “provenían del episcopado, el clero, los religiosos, las personas sencillas, representantes de organizaciones y autoridades a todo nivel”. Su testimonio sincero del Evangelio dejó una semilla de esperanza que ha de germinar y florecer. “Que Dom Cláudio se alegre en el Señor y por esos frutos que por gracia de Dios estas semillas puedan producir. Que Dom Cláudio descanse en paz”, concluyó.

